

# PRINCIPALES CONCLUSIONES DEL ESTUDIO DE CARACTERIZACIÓN DE LOS PUERTOS PIRENAICOS DE LA PROVINCIA DE LEÓN

## Autor/es:

Fco. Javier Ezquerra Boticario. Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León. Servicio Territorial de Medio Ambiente. Av. Peregrinos, s/n, 24071, León. @-mail: [ezqbotfr@jcyl.es](mailto:ezqbotfr@jcyl.es)  
José Carlos García López. Servicio Territorial de Medio Ambiente de Zamora. Junta de Castilla y León. Correo de contacto: garlopjo@jcyl.es  
Joaquín Ramírez Cisneros. Universidad de León (ETSIIAA, Campus de Ponferrada, 24400, Ponferrada). Correo de contacto: diajrc@unileon.es

## Resumen:

La ganadería trashumante ha venido desempeñando en España un papel fundamental desde hace al menos mil años, tanto a nivel de configuración socioeconómica como paisajística de nuestro medio rural. Elemento esencial de este sistema eran los pastizales de puerto que en las altas montañas permitían el sostenimiento de las cabañas merinas durante el periodo estival. En la provincia de León, estas áreas reciben tradicionalmente el nombre de “puertos pirenaicos”, y constituyen hoy día un elemento esencial para la comprensión del paisaje de comarcas enteras y un eslabón básico en el funcionamiento ecológico de los ecosistemas de alta montaña asociados. Desde 2001 a 2004 se ha venido trabajando en un complejo estudio que afecta a unas 42.500 ha repartidas en 145 puertos integrados en Montes de Utilidad Pública gestionados por el Servicio de Medio Ambiente de León. El estudio aborda aspectos tales como el régimen de propiedad, el estado de los puertos, la distribución de tipos de pastizal, el régimen de aprovechamiento y las infraestructuras. En esta comunicación se presentan sus principales resultados, así como una reflexión global acerca de la crisis que atraviesa su sostenibilidad, las repercusiones ecológicas derivadas de su abandono y las medidas imprescindibles para su pervivencia.

**Palabras clave:** pascicultura, trashumancia, alta montaña, usos tradicionales, conservación

## ANTECEDENTES

Los pastos de puerto han condicionado desde tiempo inmemorial las estructuras socioeconómicas de la montaña cantábrica. La posibilidad de desarrollar un aprovechamiento estival intenso en las zonas altas posibilitaba una complementariedad de usos que permitía el mantenimiento de cabañas ganaderas importantes en las zonas bajas. Ello condicionó el poblamiento de estas áreas por grupos neolíticos y una transformación precoz de los espacios forestales (SALAS, 1992; EZQUERRA y GIL, 2004).

Basándose en esa tradición pastoril milenaria, a finales del siglo XII las órdenes militares relanzan la ganadería, y el avance de la reconquista permite afianzar los movimientos estacionales entre la meseta norte y los pastizales del sur y suroeste. Pero el paso decisivo lo dará Alfonso X con la creación en 1273 del Honrado Concejo de la Mesta, asociación que prima y fomenta las prácticas ganaderas con ovino lanar de raza merina. La necesidad de cerrar el ciclo alimenticio anual de las grandes cabañas formadas exigía de movimientos estacionales que permitieran complementar los recursos de las tierras altas del norte y las bajas del sur. A su vez las actividades ligadas al pastoreo trashumante modelarían de tal forma los paisajes que hoy las comarcas más afectadas históricamente, como la Babia leonesa, están dominadas por pastizales y matorrales, en lugar de por los bosques que antes las tapizaban. Todavía hoy resultan frecuentes en la montaña de León los incendios de matorral asociados a prácticas pastorales, para crear nuevas áreas de pasto o restablecer aquellas que van siendo ganadas por el matorral.

Los denominados “puertos” de la montaña de León se erigieron pronto en cabeceras esenciales de estos movimientos. Se trata en realidad de pastizales de alta calidad bromatológica situados en zonas altas de la cornisa cantábrica en su vertiente meridional, y que permitían un intenso uso estival que se

complementaba con el aprovechamiento invernal de las dehesas extremeñas, configurando así dos ámbitos productivos tan distantes geográficamente como ligados en su génesis, uso y conservación (RODRÍGUEZ PASCUAL y GÓMEZ SAL, 1992). Llamados comúnmente puertos de merinas o pirenaicos, estos pastos de montaña no eran aprovechados por ganados del pueblo propietario sino arrendados (normalmente mediante subasta) a ganaderos foráneos y sus rentas servían para sufragar los gastos comunes de los concejos propietarios, llegando a proporcionar ingresos directos al conjunto de vecinos. La mayor parte de estos puertos forman parte actualmente de Montes de Utilidad Pública propiedad de Entidades Locales Menores o Ayuntamientos, y su gestión técnica corre a cargo de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León, a través del Servicio Territorial de León.

Su importancia socioeconómica llegó a ser vital para las poblaciones montañosas a lo largo de varios siglos. Cumplido testimonio da de ello MADDOZ (1850), cuando afirma que: “36 leg. [unos 200 Km] hay de grandes puertos de pastos de ganado fino, desde los de Burbia, que se hallan encima de Villafranca y se extienden sin intermisión por Ancares, Fornela, Lacedana, Babia, Omaña, Murias de Paredes, Pajares, Lillo, Maraña, Valdebucon, Portilla, Villafría -por el actual Villafrea y Valdeón, que vierte aguas en la v. de Potes. En esta grande extensión se apacentaban infinidad de millares de ganado merino que dejaban a los pueblos sumas considerables de dinero. [...] tanta era la concurrencia atraída por la estimación que tenía la lana leonesa en los mercados extranjeros, que no se acomodaban en la cordillera de 36 leguas. Estos grandes productos derramados por los pueblos de montaña eran una fuente de riqueza para la provincia entera. Hace años que por encanto ha desaparecido, y desde entonces la miseria se presenta en los hogares de estas infelices familias...”.

El último comentario del mismo Madoz nos revela la fuerte recesión sufrida por el sector ganadero trashumante desde finales del siglo XVIII, con el proceso de desarrollo industrial y el apoyo a las actividades agrícolas, declive que se acusaría a principios del XIX y cristalizaría en la abolición de la Mesta en 1836 (RODRÍGUEZ PASCUAL, 2001).

A día de hoy los puertos continúan siendo la “unidad funcional de gestión y utilización del territorio en la montaña” (GÓMEZ SAL Y RODRÍGUEZ PASCUAL, 1992). En general, dentro de cada puerto pueden considerarse tres áreas básicas: zonas llanas bajas, laderas y peñas. En las primeras se sitúan los pastos más productivos, que en numerosas ocasiones son en realidad prados de siega de propiedad particular a los que las ovejas no pueden acceder hasta la recogida de la hierba. A lo largo de las laderas suelen situarse diversas majadas identificables por la distinta composición del pasto y por los restos de construcciones tradicionales de uso ganadero, como chozos de horma o corrales de piedra. Peñas y roquedos suelen separar unos puertos de otros por las divisorias de aguas, y cobijan a menudo los pastos más finos y reputados por su calidad. El aprovechamiento del puerto se basa en los «careos» (recorridos diarios de las ovejas) con que el pastor dirige sus rebaños en función de las condiciones climáticas y de la disponibilidad y calidad de pasto, en base a unas rutinas ancestrales de manejo (RODRÍGUEZ PASCUAL, 2001).

## **SITUACIÓN ACTUAL Y PROBLEMÁTICA**

A lo largo de las últimas décadas, los cambios socioeconómicos vividos en el sector ganadero y en el conjunto de la socioeconomía del país han ido afectando al uso tradicional de los puertos y en general a los modelos ganaderos de explotación del territorio.

Ya desde mediado el siglo XX la posibilidad de aporte de piensos para alimentación ganadera permitió un crecimiento decidido de las explotaciones ganaderas estantes de la montaña, normalmente de vacuno. Por otra parte, la especialización lechera y en general la llegada indiscriminada de razas foráneas determinó la merma e incluso la extinción de un buen número de morfotipos de ganado autóctono (como la célebre vaca mantequera leonesa), estirpes mucho más adaptadas al medio y los modelos de uso ganadero de la región.

Al incremento general desde hace décadas de las cabañas de vacuno estante, se une en tiempos recientes un nuevo factor: la situación socioeconómica de las comunidades limítrofes de Cantabria y sobre todo Asturias viene propiciando una profusión de cabañas de vacuno correspondientes muy a menudo a ganaderos ocasionales o de segunda actividad. La escasez de pastizales de calidad en los territorios de altura de la vertiente meridional de la cordillera, por razones edafoclimáticas y de uso del medio, traslada a la vertiente leonesa una gran parte de esa presión. Estas cabañas pueden permitirse abonar unas cantidades de dinero mucho mayores que las que pueden ofertar las ganaderías de ovino trashumante que aún subsisten, ejerciendo sobre ellas una competencia “desleal” en los arrendamientos de pastos. En algunas comarcas, finalmente, el ganado caballar de carne (tipo hispano-bretón) está cobrando enorme auge, favorecido por los regímenes de ayudas y por la escasa necesidad de manejo.

Esta presión está contribuyendo a acelerar un proceso ya continuo desde hace años, de reducción en las cabañas trashumantes. En la actualidad la trashumancia larga ha sido sustituida en gran parte por recorridos cortos dentro de la propia provincia, entre la Ribera y la Montaña (trasterminancia). Cada vez son más también los ganaderos que prefieren evitar la subida a los puertos salvando la época de escasez alimentaria con complementos a base de piensos o de aprovechamiento de rastrojeras. La escasez, deficiencia o falta de las mínimas infraestructuras necesarias para un adecuado manejo del ganado en los puertos (acceso rodado, refugio para el pastor, abrevaderos y corral o aprisco para el ganado) no hacen sino aumentar el problema de los aprovechamientos de ovino, incrementando las dificultades de subsistencia del sector y comprometiendo seriamente su viabilidad a corto plazo.

Este descenso de la trashumancia de ovino y el incremento de vacuno y equino están conduciendo a una presión progresiva sobre estos pastos por parte de ganado mayor, lo que genera cambios estructurales y específicos en la vegetación. No hay que olvidar que precisamente el aprovechamiento como pasto de ovejas ha condicionado los tipos de comunidades herbáceas allí presentes, la fisonomía de la vegetación y la composición específica de los pastaderos (GÓMEZ SAL y RODRÍGUEZ PASCUAL, 1992). Estas características se ven modificadas si se sustituye un tipo de ganado por otro, y la mayor presencia de vacuno está conduciendo a un empeoramiento en la calidad de los pastizales y a una disminución de su superficie a favor del matorral. Esto es debido a la peor distribución espacial de las deyecciones y de los movimientos del propio ganado a lo largo del día, hecho éste ligado a la ausencia de un control adecuado del pastoreo que era indisociable del aprovechamiento con merinas (careos). Por otra parte, el agudo despoblamiento que sufren estas áreas y el abandono de la trashumancia se van traduciendo en la pérdida de prácticas ancestrales de manejo y de un patrimonio ecológico y cultural irrepetible. Es preciso evitar que estas pérdidas se ratifique como irremediable y sentar las bases de una gestión activa y consciente de estos enclaves.

## **EL ESTUDIO DE CARACTERIZACIÓN DE LOS PUERTOS PIRENAICOS DE LA PROVINCIA DE LEÓN**

Impulsados por el análisis de esta problemática, y ante el elevado grado de desconocimiento acerca de los puertos gestionados por el Servicio Territorial de Medio Ambiente de León (especialmente en cuanto a estado de las infraestructuras existentes y a distribución de tipos de pastizal) se abordó en 2001 el inicio de un proyecto de caracterización de dichos puertos que se ha completado en 2005.

Este estudio se extiende a los 145 puertos integrados en los Montes de Utilidad Pública de la provincia, con una superficie cercana a las 42.500 ha (del orden de 300 ha cada puerto). Se ha contado con numerosos recursos cartográficos y recopilación de información sobre el terreno, obteniendo una geodatabase que recoge para cada puerto: delimitación, toponimia tradicional, inventario de infraestructuras, caracterización de los pastos y cálculo de cargas ganaderas, propuesta de mejoras y reportaje fotográfico. Los resultados, referenciados mediante técnicas GPS, se recogen en una aplicación SIG para la gestión y se prevé divulgarlos en una página web con la cartografía asociada. En la figura 1 se refleja, a modo de ejemplo, la ubicación de los puertos de la comarca de Babia.

Una de las fases fundamentales del estudio ha sido la definición de una tipología de vegetación sencilla, identificable en campo y práctica a efectos de determinar cuestiones relacionadas con el aprovechamiento pascícola (calidad del puerto, capacidad de carga, posibilidades de mejora, etc.), además de otras relativas a valores ecológicos o paisajísticos. Los tipos considerados han sido seleccionados por ser los más habitualmente presentes en los puertos. A continuación se relaciona la clasificación utilizada, en la que se observa un grado de detalle mayor para los pastizales que para las formaciones de matorral o arboladas:

#### A. Zonas con vegetación arbórea

A.1. Hayedo cerrado

A.2. Hayedo con camperas en su interior

A.3. Monte alto (estructural) de roble con FCC > 75 %

A.4. Monte alto (estructural) de roble con FCC < 75 %

A.5. Monte alto (estructural) de roble degradado, con estrato de matorral

A.6. Monte bajo de roble (h<5m), matizo, carbizo o bardal

A.7. Abedular denso

A.8. Abedular claro sobre matorral

A.9. Abedular claro sobre pastizal

A.10. Otras formaciones de interés ecológico (bosquetes de *Populus tremula*, *Ilex aquifolium*, *Juniperus thurifera*, etc.)

#### B. Pastizales

B.1. Pastizales asentados sobre suelos profundos de naturaleza caliza, sin hidromorfía permanente y con nivel de encespedamiento completo o casi completo (>95%)

B.2. Pastizales asentados sobre suelos profundos de naturaleza caliza, sin hidromorfía permanente y con presencia de matorral, roca o calveros en porcentaje >5%

B.3. Pastizales asentados sobre suelos profundos de naturaleza silíceas, sin hidromorfía y con encespedamiento continuo (>95%)

B.4. Pastizales asentados sobre suelos profundos de naturaleza silíceas, sin hidromorfía permanente y con presencia de matorral, roca o calveros en porcentaje >5%

B.5. Pastizales cervunales, sobre suelos profundos, ácidos e hidromorfos, con nivel de encespedamiento completo o casi completo

B.6. Pastizales cervunales, sobre suelos profundos, ácidos e hidromorfos, con presencia de matorral, roca o calveros en porcentaje >5%

B.7. Zonas actualmente de praderas, antaño sujetas a cultivo agrícola, hoy abandonadas y pastadas, con presencia de matorral, roca o calveros en porcentaje <5%

B.8. Zonas actualmente de praderas, antaño sujetas a cultivo agrícola, hoy abandonadas e invadidas por matorral de forma patente

B.9. Pastizales psicroxerófilos calizos, normalmente por encima de 1900 o 2000 m, sobre suelos calizos sin roca aflorante (o a cualquier cota sobre roquedo calizo)

B.10. Pastizales psicroxerófilos silíceos, normalmente por encima de 1800 m, sobre sustratos silíceos

B.11. Turberas

#### C. Matorrales

C.1. Brezales o urzales, compuestos mayoritariamente por *Erica* sp.

C.2. Piornales o escobonales de *Genista florida* y *G.obtusiramea*

C.3. Escobales de *Cytisus scoparius* y *C. Purgans*

C.4. Aulagares de *Genista hispanica* spp. *Occidentalis*

C.5. Áreas recientemente desbrozadas

C.6. Otras formaciones de interés ecológico: teselados de *Juniperus sabina*, *J.communis*, *Calluna vulgaris*, *Vaccinium uliginosum*, etc.

#### D. Roquedo masivo y canchales

En resumen (ver figuras 2, 3, y 4), del total de 42.497 ha estudiadas, los matorrales ocupan cerca de la mitad, mientras que la otra se reparte más o menos igualitariamente entre pastizales y roquedos. Dentro de los matorrales la mitad de la superficie corresponde a brezales, mientras que aulagares, piornales y escobales presentan proporciones análogas de entre un 15% y un 18% cada uno. En cuanto a los pastizales, dominan ligeramente los de naturaleza silíceo, representando los psicroxerófilos poco más de un cuarto del total.

Las posibles infraestructuras relacionadas con el uso ganadero del puerto han sido también primero tipificadas y posteriormente localizadas y situadas. Sin entrar en detalles en exceso prolijos, se han diferenciado refugios de pastor, chozos antiguos, hormas de piedra, naves ganaderas, apriscos sestiles, abrevaderos, fuentes, cerramientos, vacunaderos, cargaderos, mangas, etc. Los elementos constructivos suponen el grupo de mayor entidad y de mayor importancia de cara a las posibilidades de un aprovechamiento del puerto en condiciones razonables. Se han localizado, identificado y descrito más de 500 de éstos elementos, entre los que se encuentran: 225 corrales, 245 chozos de horma, 131 casetas “modernas” y 9 naves ganaderas.

Para cada puerto se ha elaborado una ficha resumen de características (legales, fisiográficas, de vegetación, de infraestructuras, etc.), así como varias salidas cartográficas temáticas.

## **BIBLIOGRAFÍA**

EZQUERRA, F.J. y GIL, L.A.; 2004. *La transformación histórica del paisaje forestal en Cantabria. Introducción al Tercer Inventario Forestal Nacional, Cantabria*. Ministerio de Medio Ambiente, Madrid, 161 p.

GÓMEZ SAL, A.; y RODRÍGUEZ PASCUAL, M.; 1992. *Cuadernos de la Trashumancia, nº3: Montaña de León*. ICONA, Madrid, 82 pp.

MADOZ, P.; 1850. *Diccionario Histórico-Geográfico-Estadístico de España y sus posesiones de Ultramar. León*. En SÁNCHEZ ZURRO (Ed.) 1991: *Madoz, 1845-1850: León*. Edición facsímil, Ámbito Ediciones, Valladolid, 1991.

RODRÍGUEZ PASCUAL, M. y GÓMEZ SAL, A., 1992. *Pastores y trashumancia en León*. Ediciones Leonesas, León. 64 pp.

RODRÍGUEZ PASCUAL, M.; 2001. *La Trashumancia. Cultura, cañadas y viajes*. Edilesa, León, 432 pp.

SALAS, L.; 1992. Evolución temporal de los hayedos en la vertiente cantábrica. En *Actas del Congreso Internacional del Haya, Pamplona, Octubre 1992. Investigación Agraria. Sistemas y Recursos Forestales*, Fuera de Serie nº 1, vol. 1: 13-16.

## **ILUSTRACIONES**

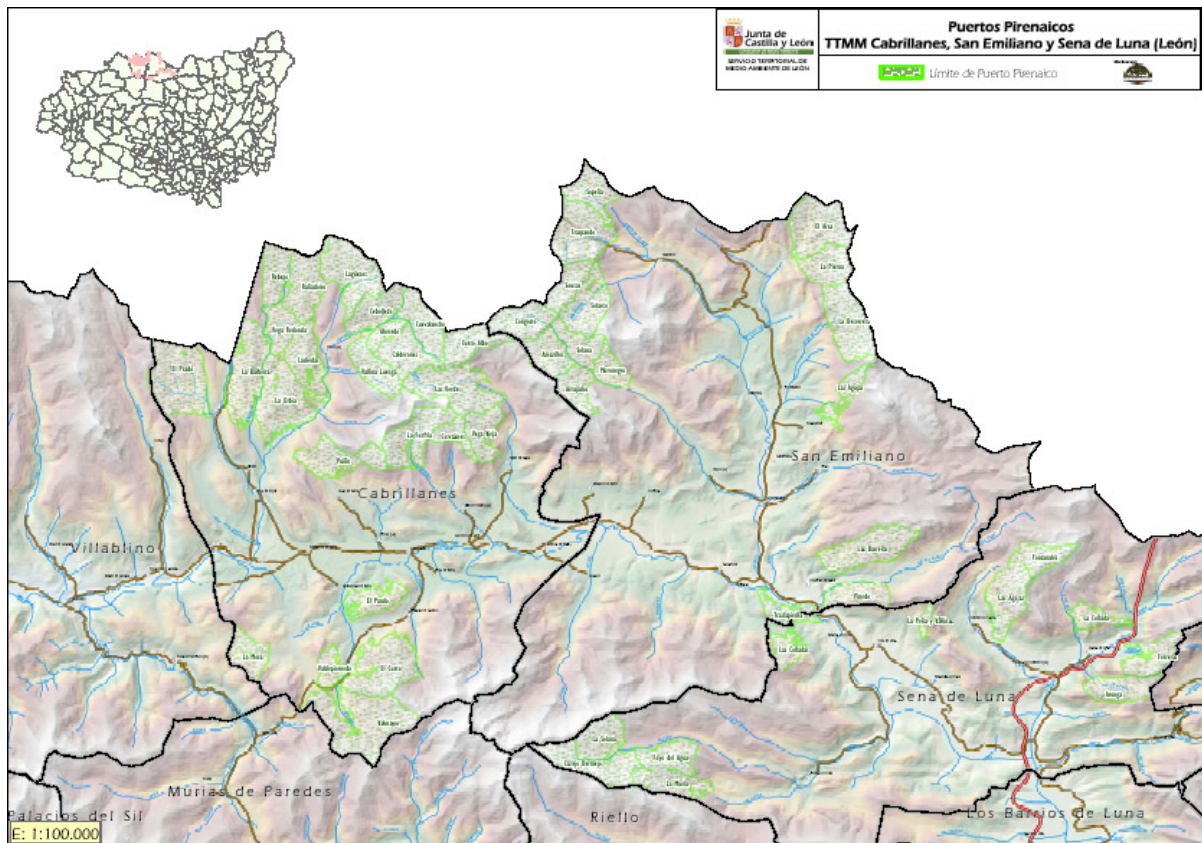
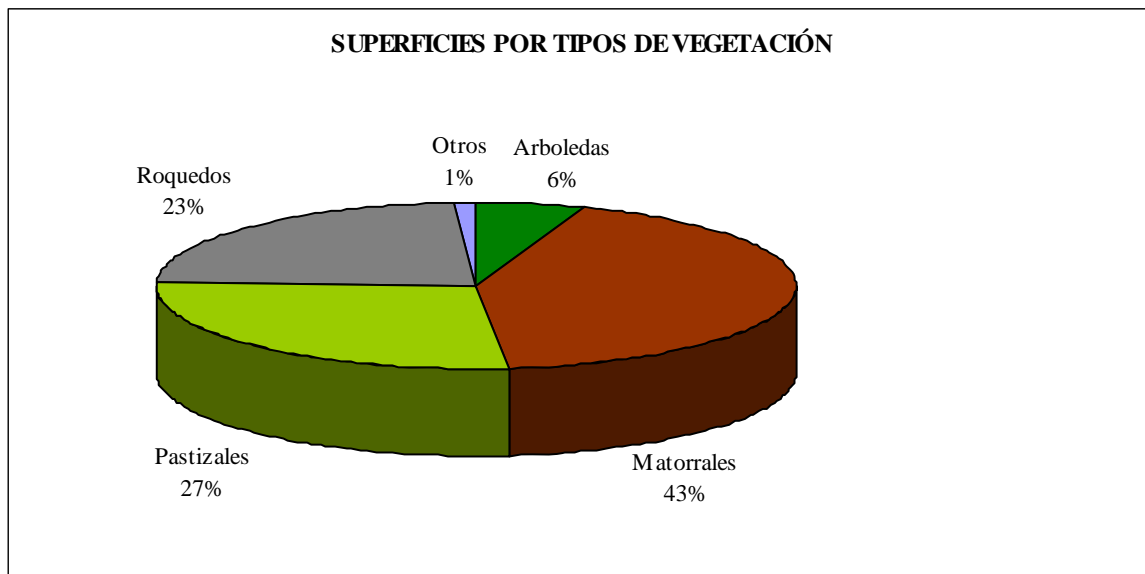
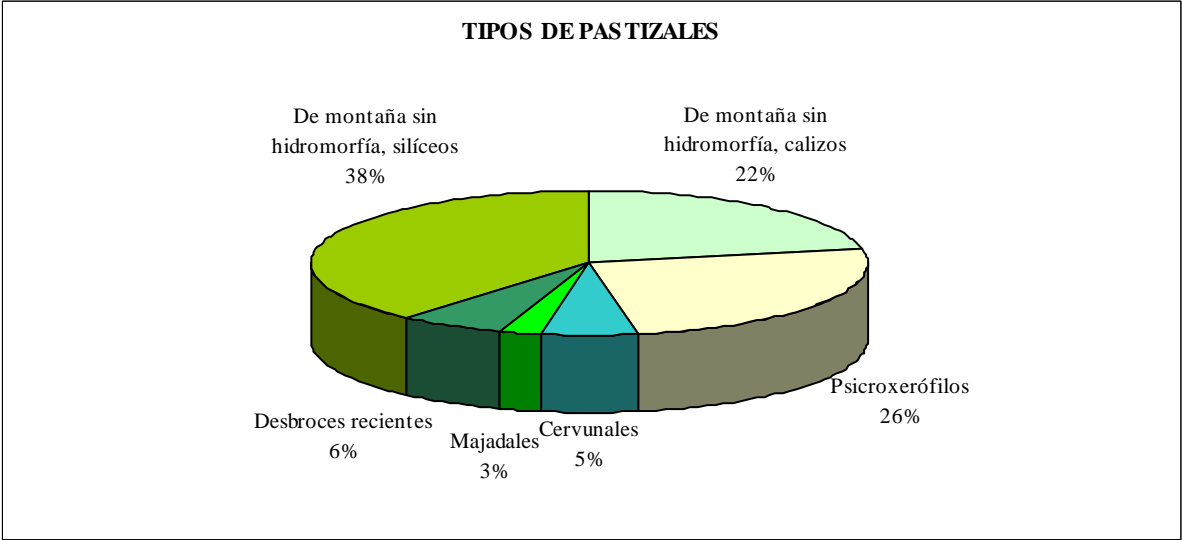
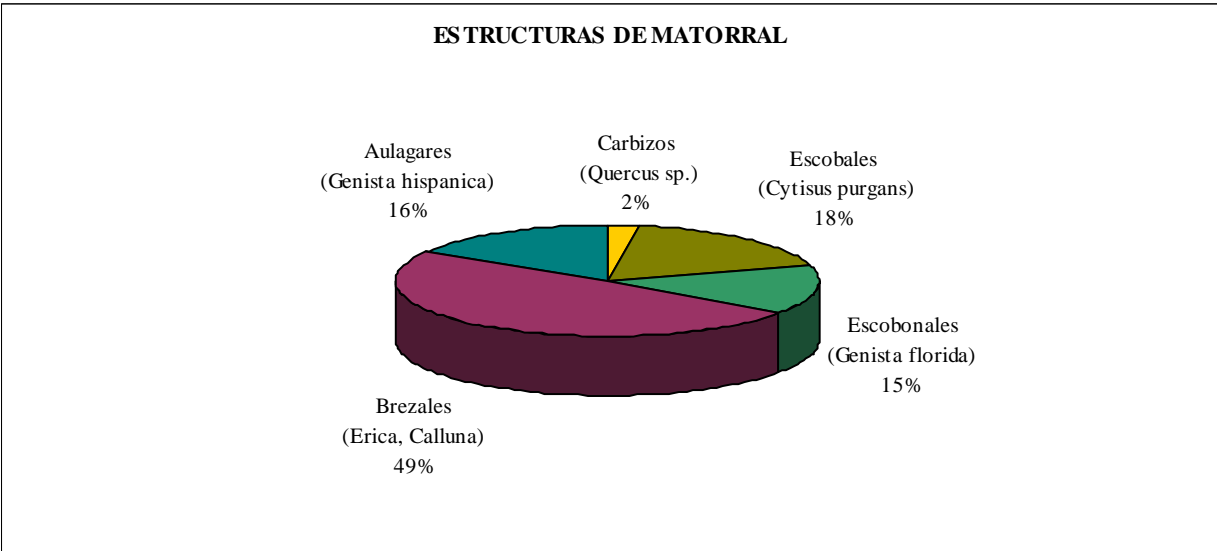


Figura 1. Puertos de merinas en la comarca de Babia (León)





Figuras 2, 3 y 4. Los gráficos representan los porcentajes de diversos grupos de formaciones vegetales presentes en los puertos estudiados.

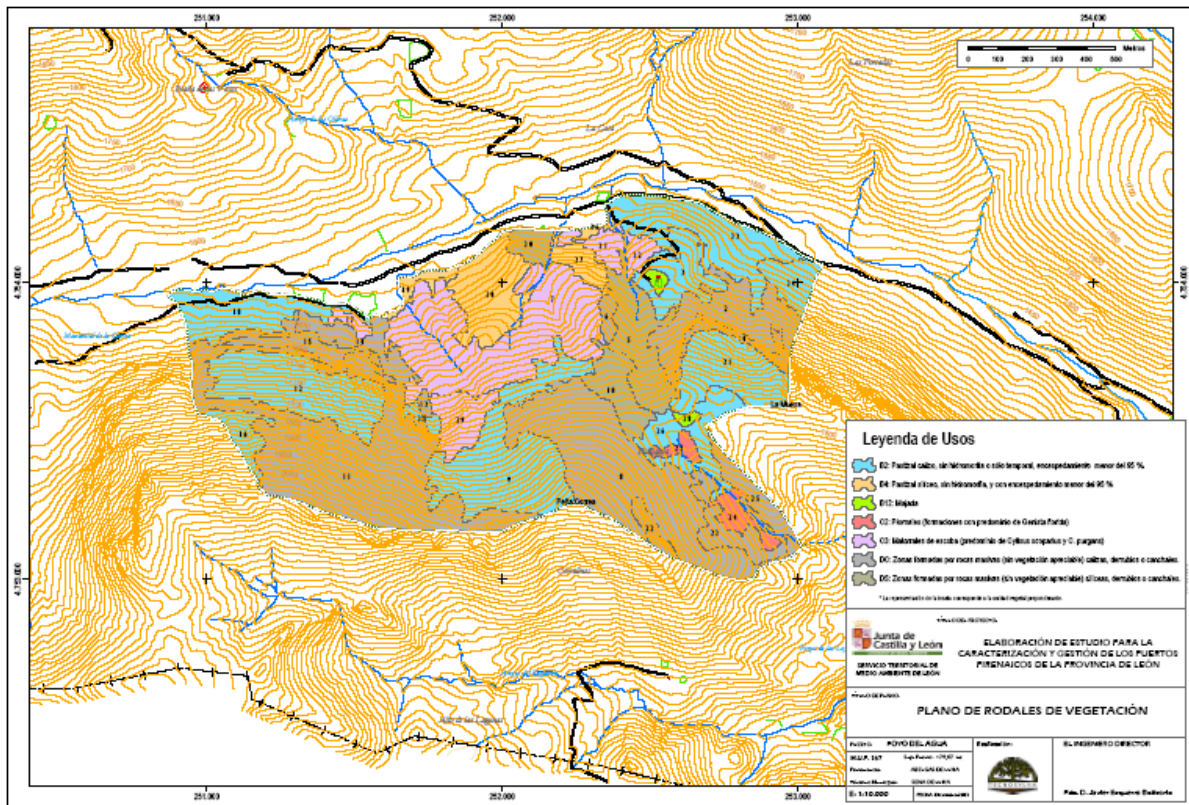


Figura 5. Mapa de vegetación y usos del suelo correspondiente al puerto “Foyo del Agua”, en el MUP 167, de Abelgas de Luna (León)



Figura 6. La importancia de la adecuación de infraestructuras: construcción de refugio para pastores acorde con el valor paisajístico del entorno, en “La Becerrera”, del monte de Torrebarrio, a los pies de Peña Ubiña.